

LA CAUSATIVIDAD EN EL BORUCA

*Miguel Ángel Quesada Pacheco**

Resumen

El presente artículo trata sobre la causatividad en la lengua boruca. Su finalidad consiste en identificar los mecanismos gramaticales y fonológicos empleados en dicha lengua para expresar la noción de causatividad y en determinar cuáles construcciones causativas son las más productivas en la actualidad.

Palabras claves: boruca, gramática, causatividad, construcción causativa, productividad lingüística

Abstract

This article analyzes causativity in the Boruca language. It aims at identifying the grammatical and phonological mechanisms employed in that language to express the notion of causativity and at determining which causative constructions are the most productive nowadays.

Key Words: boruca, grammar, causativity, causative construction, linguistic productivity

1. Introducción

El presente artículo trata sobre la causatividad en la lengua boruca, con la finalidad de mostrar los mecanismos empleados por dicha lengua y cuáles construcciones causativas son las más productivas en la actualidad.

El boruca, lengua perteneciente a la familia chibcha, procede de la parte sur de la provincia de Puntarenas, Costa Rica, cerca de la frontera con Panamá, y en la actualidad solo la conocen algunos adultos, quienes la tienen como lengua pasiva. Desde mediados de la década de 1970 se han hecho esfuerzos por conservar la lengua y mantenerla viva entre los adultos y los jóvenes borucas, pero los resultados, hasta el momento, no pueden considerarse satisfactorios.¹

Los datos sobre los que se fundamenta la presente investigación se recogieron empleando dos métodos: la encuesta directa, consistente en obtener de los informantes

* Universidad de Bergen <miguel.quesada@if.uib.no>
Recepción: 01/3/09- Aceptación: 01/04/09

la traducción del castellano al boruca de numerosas oraciones que incluían construcciones causativas; y la consulta bibliográfica, la cual estriba en la extracción de una gran cantidad de material de la literatura boruca publicada, principalmente de Constenla Umaña y Maroto Rojas (1979), Quesada Pacheco (1996, 1997a y 1998a) y Maroto Rojas (1999).

Los signos gráficos usados aquí para representar la lengua boruca son en gran medida los mismos del alfabeto práctico oficial usado en todos los textos borucas modernos, como puede verse en Quesada Pacheco (1995, 1996 y 1997a), y coinciden con la representación de los sonidos en el alfabeto del español, con la excepción del uso de <sh> para la consonante fricativa postalveolar /ʃ/ y de <v> para la oclusión glotal /ʔ/; la consonante nasal velar /ŋ/ se representará aquí por medio de <ñ>². Las abreviaturas empleadas en la traducción literal de los ejemplos son las siguientes:

Art	artículo (<i>quí~qui</i>)
PrAF	presente afirmativo (<i>-rá~-ra</i>)
PrN	presente negativo (<i>-i^Nsha</i>)
PfAF	pretérito afirmativo (<i>-crá~-cra</i>)
PfN	pretérito negativo (<i>-i^Nshicrá</i>)
F	focalizador (<i>añ</i> , que se contrae en la mayor parte de los casos en ñ y se sufixa)
PpAf	pluscuamperfecto afirmativo (<i>-quíra ~-quirá</i>)
Inf	marcador de infinitivo (<i>-í ~-íj</i>)
Pl	marcador de plural (<i>rójc</i>)

2. Consideraciones teóricas generales acerca de la causatividad

2.1. La construcción causativa y sus componentes

Comrie (1981: 158) define una construcción causativa como una macrosituación que se divide en dos microsituaciones: la causa y el efecto. En un nivel de mayor abstracción, Seiler (1988: 89) la define como una relación entre dos proposiciones, la causa y el efecto. Por otra parte, Givón (1975: 60) se refiere a las expresiones causativas, en las cuales hay una proposición de causa [Pc] y una proposición de efecto [Pe]:

In language the *agent*-subject of [Pc] is most likely to be considered the subject of the entire causative expression, while the *patient*-subject of [Pe] is considered the object of causation. What is involved, in essence, is a *raising*

or *foregrounding* process, via the condensation of the semantically underlying [Pc] and [Pe] into a single proposition tha often involves a single lexical verb. (ubi supra)

Givón (ubi supra) procede a explicar que el sujeto del verbo causativo es lo que se considera agente-iniciador, mientras el objeto del verbo causativo es lo que sufre el cambio de estado o de posición.

Comrie (1981: 158) señala que la representación lingüística de estas dos situaciones no necesariamente aparece en forma de una construcción causal, ya que existen otros tipos de construcciones, tales como las construcciones resultativas, las preposiciones (o posposiciones en el caso de las lenguas chibchas) y los predicados por separado. Por el contrario, Seiler (ibidem) subraya que una forma lingüística no siempre expresa causalidad, aunque dos proposiciones tengan la misma estructura superficial. Como ejemplo, cita las siguientes (Seiler 1988: 90)³:

Cuadro 1. Situaciones causales vrs. no causales

No causal	Causal
a. <i>El helado se derritió por el palo</i>	<i>El helado se derritió por el hielo</i>
b. <i>Miré el helado derretirse</i>	<i>Hice que el helado se derritiera</i>
c. <i>Me creció una verruga en la oreja</i>	<i>Planté una semilla en mi maceta</i>

Seiler (1988: 90) caracteriza la causatividad como un concepto complejo, donde se trata de un verbo que tiene que ver con dos agentes: el causante, es decir, el sujeto de los componentes causantes, y el causando, que es el agente del efecto o el componente resultativo. A fin de comprender la complejidad de la causatividad, Shibatani (1976b: 1-2) establece dos condiciones para considerar un evento como causativo:

- a. La relación entre los dos acontecimientos es tal que el hablante cree que la ocurrencia de un evento, el “evento causado”, se ha realizado en *T(tiempo) 2*, el cual sucede después del *T(tiempo) 1*, es decir, del tiempo o momento del evento causante.
- b. La relación entre el evento causante y el evento causado es tal que el hablante considera que la ocurrencia del hecho causante es totalmente dependiente de la ocurrencia del hecho causado; en este caso, la dependencia de los dos acontecimientos debe ocurrir en la medida en que permita que el hablante

contemple una inferencia hipotética, de acuerdo con la cual el evento causado no habría tenido lugar en un momento particular si el evento causante no hubiera sucedido, a condición de que todo lo demás siga siendo igual.

Cano Aguilar (1987: 218-220) señala el problema que presentan algunas construcciones sintácticas en español, donde no existe la marcación de la causatividad, con lo cual la expresión puede ser ambigua, como *El rey construyó el palacio*. En esta frase, de acuerdo con Cano Aguilar, no hay forma sintáctica de saber si:

- a) Es una oración transitiva: *El rey construyó el palacio*, o
- b) Es una oración causal: El rey mandó construir el palacio.

Es, por tanto, solo nuestro conocimiento extralingüístico el que nos llevará a aceptar la opción 'b'. Cano continúa discutiendo las ideas que presentan Chomsky, Ruwet, Lyon y Weinreich sobre el problema que conlleva este tipo de sentencias cuando se quiere explicar el enunciado anterior por medio de las reglas de la gramática generativo-transformacional (cfr. Cano Aguilar 1987: 221-226). Por lo tanto, a fin de encontrar causatividad, se tendría que indagar su estructura profunda, que sería *Él - hace - S*, donde *Él* en este caso sería el rey, *hace* correspondería a *ordenó* y *S* equivaldría a la oración *construir el palacio*.

Finalmente, tal como señala Cano Aguilar, los verbos causativos son aquellos en los que los objetos de las oraciones transitivas muestran las mismas restricciones de selectividad y de coaparición con los sujetos en las oraciones intransitivas; estas últimas, sin embargo, presentan dos limitaciones: a) no pueden ser sujetos de la oración transitiva correspondiente, y b) puesto que su significado es activo, el sujeto de la oración intransitiva debe ser +Animado (Cano Aguilar 1987: 229).⁴

2.2 Tipos de verbos causativos

Según Comrie (1981: 159), existen tres tipos de relaciones que sirven para marcar causatividad: el analítico, el morfológico (o sintético) y el léxico, los cuales han de entenderse no como componentes independientes de la causatividad, sino más bien como un continuo (como se verá más adelante). Por otra parte, Comrie (1976: 296) subraya que la diferencia entre la causatividad morfológica (sintética) y la analítica radica en que en la primera hay una construcción que consiste en un verbo causal e incrustado, mientras que en la segunda, en varios idiomas (como el francés⁵), funciona mediante expresiones semiperifrásticas. En otras palabras, por causatividad analítica se entiende una construcción donde la causa y el efecto de un evento se expresan con dos verbos diferentes, como por ejemplo en español:

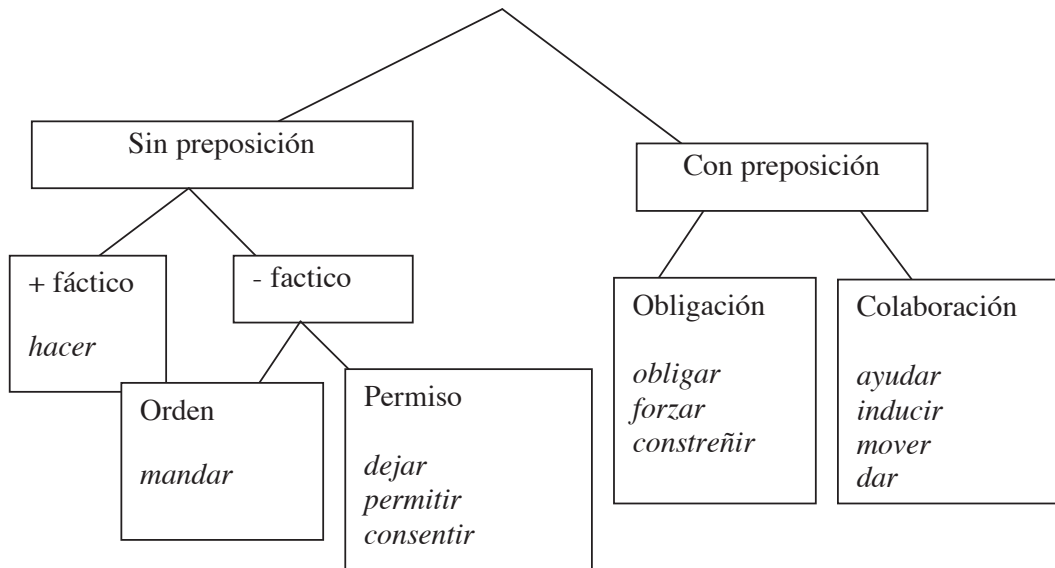
(1) *Pedro hizo a Juan comer sapos*

Según el análisis de Cano Aguilar sobre este tipo de verbos causativos, que él denomina perífrasis factitivas, estos tienen dos funciones: a) ser un paso en la derivación transformacional de ciertos verbos transitivos, y b) actuar como un sustituto de los verbos intransitivos que no poseen un verbo transitivo correspondiente (Cano Aguilar 1987: 239).

Alfonso (1998: 32-33) confirma que hay, al menos en español, dos clases de causatividad analítica: la primera no acepta preposición, y la segunda exige una preposición. La primera clase se subdivide en tres tipos: el verbo factitivo *hacer*, los verbos de mandato *mandar* y *ordenar*, y verbos como *dejar*, *permitir*, *consentir*, cuyo vínculo semántico es el permiso.

En cuanto a la segunda categoría, también se divide en dos tipos: los verbos que denotan obligación, como *obligar*, *forzar* y *constreñir*, y los verbos de colaboración, como *ayudar*, *inducir*, *mover* y *dar* (véase el Cuadro 2).

Cuadro 2. La causatividad analítica
(basado en Alonso 1998: 32-33)



Para Alfonso (1998: 33), estas construcciones no solo se deben diferenciar por el uso de la preposición ‘a’ o porque pertenecen a distintos campos semánticos, sino también por la posibilidad de que el causando sea indeterminado. En la primera clase

de verbos no es obligatorio expresar quién es el causante de la acción, mientras que en la segunda clase se espera saber quién la está causando.

En cuanto a la causalidad morfológica, esta se expresa por medio de afijos mediante los cuales un verbo no causal recibe una connotación causal, como por ejemplo en turco (ejemplos tomados de Schlögel 1985: 55):⁶

(2) alda-n	alda-t
error-Refl	error-Caus
'ser traicionado, confundir'	'engañarse, traicionar'
(3) av-un	av-ut
consolación-Refl	consolación-Caus
'hallar consuelo'	'consolar'
(4) ögre-n	ögre-t
aprender-Refl	aprender-Caus
'aprender'	'enseñar'

Por último, en el tipo de causatividad léxica no hay una relación formal entre la expresión del efecto y la expresión de la causa en un evento causal, como por ejemplo en español *ver / mostrar*, *aprender / enseñar*.

Shibatani (1976b: 2) observa que hay lenguas en las que solo aparecen dos tipos de causatividad: las formas morfológicamente normales y productivas (que corresponden a los causativos analíticos de Comrie), y las morfológicamente irregulares, no productivas (que corresponden a los causativos morfológicos de Comrie). Depende del tipo de idioma (aislante o aglutinante) si los primeros se construyen con un verbo auxiliar causativo o si los últimos se construyen con un sufijo derivativo.⁷ Schlögel opina que la clasificación de Comrie acerca de la causatividad realmente necesita una revisión, y propone una nueva:

No sería posible dejar sin comentarios el contínuum “léxico - morfológico - analítico” de Comrie; eventualmente sería más apropiado colocar lo “léxico” y lo “morfológico” en un mismo plano, y en otro plano establecer la diferencia entre “productivo”, “morfológico” y “analítico”. (Schlögel 1985: 10) [mi traducción]

La nueva división propuesta por Schlögel se ajusta a la adoptada por Givón, quien afirma que:

In a number of recent studies, it is shown that two distinct processes of causativization exist in language, lexical and nonlexical. Their distinctness involves both syntactic and semantic criteria [...] The semantic criteria involve, among other things, the scope and potential ambiguity of adverbs. (Givón 1976: 325)

En lo concerniente a la causalidad léxica, Shibatani (1976b: 85) señala que:

that lexical causatives are considered semantically as a single proposition, while periphrastic causative expressions may be viewed as involving complex or embedded propositions.

De acuerdo con la construcción sintáctica de los causativos, Comrie (1976: 263) establece una jerarquía según la cual las oraciones con verbos no causales, en su proceso de transformación en oraciones causales, convierten el objeto incrustado en un objeto directo; las oraciones transitivas con objeto directo pero que carecen de objeto indirecto convierten el objeto incrustado en un objeto indirecto, y las oraciones transitivas con objeto directo e indirecto presentan el sujeto incrustado en un caso oblicuo (es decir, no someten ni el objeto directo ni el indirecto). Comrie resume el proceso de la siguiente forma:

Sujeto - objeto directo - objeto indirecto - otros constituyentes oblicuos

Desde un punto de vista semántico, Shibatani afirma que la proposición simple es una situación causal compuesta por un evento (por ejemplo en español *mostrar*), mientras la proposición compleja o incrustada es un evento compuesto por dos situaciones causales (como en español *hacer mostrar*). Además, hace la diferencia entre la causatividad directriz y la causatividad manipuladora en los siguientes términos:

In a situation where the causee is involved as a nonvolitional entity, the causer must physically manipulate the causee in effecting the caused event. [...] Another mode of causation frequently observed involves the causee as a volitional (agentive) entity and the causer as an agent giving directions to the causee. (Shibatani 1976b: 31-32).

Por otra parte, Talmy (1976: 45-47) considera los siguientes diez tipos de situaciones semánticas que conllevan modalidades causales:

Cuadro 3. Situaciones semánticas con modalidad causal

Situaciones semánticas	Ejemplos
1. Ordenadas de acuerdo con la complejidad y las diferencias en cuanto al elemento de primer plano	
a.Evento autónomo	<i>El jarrón se rompió</i>
b.Causativo básico (resultante causal de eventos)	<i>El vaso se rompió por (como resultado de) una pelota que le pegó</i>
c.Causativo causante de un evento	<i>Una pelota que rodaba hacia él rompió el jarrón</i>
d.Causativo de instrumento	<i>Una pelota rompió el vaso al pegar en él</i>
e.Causativo de autor (con acción intencional)	<i>Rompí el vaso poniendo ~ (al poner) a rodar una pelota a él</i>
f.Causativo de agente (con acción intencional)	<i>Rompí el vaso haciendo rodar una bola en él</i>
2. Divergiendo en cuanto al número de eslabones de una cadena causal serial	
a.Eventos autónomos	<i>La antena se volcó</i>
b.Cadena de dos acontecimientos causales	<i>La rama que cayó sobre la antena la volcó</i>
c.Cadena de tres acontecimientos causales	<i>El soplar del viento en la rama hizo que esta volcara la antena</i>
3. Divergiendo en cuanto al grado de continuidad en una cadena causal	
a.Cadena causal ininterrumpida	<i>Deslicé el plato sobre la mesa empujándolo con un palo</i>
b.Cadena causal interrumpida	<i>Hice que el plato se deslizara sobre la mesa empujándolo con un palo</i>
4. Divergiendo en cuanto a la coextensión del hecho causante con el evento resultante	
a.Causalidad extensivo-durativa	<i>Empujé la caja a través del hielo (de la laguna congelada)</i>
b.Causalidad a punto de empezar	<i>Deslicé la caja empujándola a través del hielo</i>

5. Divergiendo en cuanto a la superación de la resistencia frente a la eliminación del bloqueo

- | | |
|-----------------------------|---|
| a.Causalidad efectuada | <i>Vació la tina por inmersión del agua</i> |
| b.Causalidad que posibilita | <i>Vació la tina jalando el tapón</i> |
-

6. Divergiendo en cuanto al alcance de la intencionalidad por parte de una entidad

- | | |
|--|--|
| a.Causalidad por agente | <i>Escondí la pluma en algún lugar de la cocina</i> |
| b.Causalidad por autor | <i>Extravié la pluma en algún lugar de la cocina</i> |
| c.Situación “experimentante” (no causal) | <i>Perdí la pluma en algún lugar de la cocina</i> |
-

7. Divergiendo en cuanto al conocimiento de los resultados

- | | |
|-------------------------|---|
| a.Causalidad por agente | <i>Maté el caracol golpeándolo con la mano</i> |
| b.Situación “adrede” | <i>Golpeé el caracol con la mano para matarlo</i> |
-

8. Divergiendo en cuanto a la presencia de la autonomía interna de dirección

- | | |
|---------------------------|------------------------------------|
| a.Evento autónomo | <i>El tronco rodó por el campo</i> |
| b.Causalidad autoagentiva | <i>El niño rodó por el campo</i> |
-

9. Divergiendo en cuanto a la presencia de auto-direccionalidad en la mitad de la cadena causal

- | | |
|--|---------------------------------|
| a.Causalidad por agente | <i>Lo tiré escaleras abajo</i> |
| b.Causalidad inductiva (causada por poder) | <i>Lo envié escaleras abajo</i> |
-

10. Divergiendo en cuanto al número de ocurrencias de autodireccionalidad a lo largo de una cadena causal

- | | |
|---------------------------------------|---|
| a.Cadena de dos miembros por poder | <i>El rey mandó por su pipa</i> |
| b.Cadena de tres miembros por poder | <i>El rey mandó por su hija (a que viniera)</i> |
| c.Cadena de cuatro miembros por poder | <i>El rey había ordenado que mandaran por su hija (el rey manda, el primer sirviente entrega el mensaje, el segundo sirviente va a buscarla, la hija llega)</i> |
-

Por otra parte, Seiler (1988: 97) aduce que podría ser difícil encontrar quién tiene el control cuando el “causador” y el “causando” se especifican como [+ humano] y la proposición de efecto -o [Pe]- no es un estado. A fin de resolver la ambigüedad, este autor propone dos principios que podrían resumirse de la siguiente manera:

1. Si el sujeto no tiene control (es accidental), entonces o bien la proposición efecto es un estado, o bien una acción. Si se trata de una acción, entonces el sujeto de la proposición efecto tiene el control.
2. En una cadena causal los nominales están ordenados jerárquicamente; cualquiera de los dos puede controlar. Así, el nominal prominente de la proposición tiene efecto solo si el sujeto nominal de la proposición efecto no tiene ningún control.

Además, la construcción causativo-léxica solo tiene un objeto directo, mientras que la construcción causativa productiva tiene dos objetos directos (uno relacionado con el causante y otro con el causando).

Según Schlögel (1985: 6-7), en la causatividad léxica aparece una relación especial entre transitividad y causatividad, y la valencia del verbo causal es generalmente más alta que la de los verbos no causales. Sin embargo, como señala Shibatani (1976b: 2), hay una diferencia entre estos dos tipos, porque no todos los verbos transitivos son causales.

Visto desde una perspectiva histórica general, Seiler (1988: 108) indica que hay dos tendencias contrarias que hacen un proceso cíclico, porque tenemos, por un lado, la gramaticalización de causativos léxicos y, por otro lado, la aparición de nuevos causativos perifrásticos.

2.3 El continuum causal

Comrie (1981: 165) establece una diferencia entre las causalidades directas y las indirectas. En la causalidad directa es casi imposible distinguir la causa del efecto, mientras que en la causalidad indirecta hay una cierta distancia entre causa y efecto. Sin embargo, esta diferencia es gradual y se mantiene en correspondencia con el continuum “analítico - léxico”, es decir, “causalidad más directa - causalidad menos directa”. De esta forma, un idioma que mantiene una diferencia formal entre ambos tipos de causalidad emplea la expresión analítica más fuerte como causalidad indirecta, mientras que emplea la expresión léxica más fuerte como causalidad directa. Por otra parte, Seiler (1988: 99) afirma que hay una continuidad causal con diversas transiciones, en la que la construcción causativa analítica marca una causalidad menos directa, mientras que la construcción léxica sirve para marcar causalidad directa:

Cuadro 4. Tipos de construcción causativa

Analítica	Morfológica	Léxica
Causalidad menos directa		Causalidad directa

Para ejemplificar los conceptos antedichos, Seiler cita los verbos *faire* y *laisser* del francés en frases como *J'ai fait courir Paul* 'hice que Paul corriera' y *J'ai laissé courir Paul* 'dejé que Paul corriera' como ejemplo de un grado intermedio de este continuum, porque, aun cuando *laisser courir* es al parecer una construcción analítica, nada se puede colocar entre *fait* y *courir*, lo cual hace que dicha construcción se vea como una fusión de construcciones analíticas y morfológicas.

2.4 Control

Givón (1975 y 1976) discute el concepto de “control”, mediante el cual se entiende el grado de influencia que ejercería un causante vivo, de modo que ocurra un efecto. En esta relación, Schlögel (1985: 13) señala que los sujetos de verbos intransitivos tienen regularmente poco control, porque no están participando en el papel de agentes, sino más bien en el de pacientes o experimentantes; esa es la razón por la cual aparecen como objetos directos en una construcción causativa (el caso acusativo tiene el control más bajo). Por otra parte, los sujetos de verbos transitivos tienen un mayor grado de control, porque desempeñan el papel de agentes; en consecuencia, consiguen un código en una construcción causativa, en donde se asocian a un grado más alto de control. Además, Seiler (1988: 96) afirma que hay una diferencia entre los verbos causativos auxiliares *causar*, por un lado, y *tener* y *hacer*, por otro. Para Seiler *causar* es un causativo no-intencional porque el objeto –no el sujeto– de la proposición causativa es el que tiene el control, mientras que *tener* y *hacer* son intencionales: el sujeto es el causante de la proposición causativa.

Cercana a la idea del control tenemos, según observa Schlögel (1985: 15; ver también Comrie 1981: 64), la diferencia entre la “causalidad verdadera” vrs. el “permiso”. Por causalidad verdadera se entiende que el agente tiene el poder de causar el efecto del acontecimiento; por permiso, que el agente tiene el poder de obstaculizarlo. Así pues, por ejemplo, en francés, una lengua con causativos analíticos, el antes mencionado verbo *faire* 'causar' expresa la causalidad verdadera, mientras que *laisser* 'dejar' – también mencionado anteriormente – expresa el permiso. En idiomas con causativos morfológicos, por ejemplo el turco, el marcador de causatividad sirve para expresar tanto causalidad como el permiso (véase Aissen 1974).

Desde un punto de vista sintáctico hay también una jerarquía de control, donde, como muestra Seiler (1988: 106-106), y puestos en un orden progresivo, el objeto directo (o el acusativo) ejerce una pequeña cantidad de control, seguido por el objeto indirecto (o el dativo), mientras que el objeto oblicuo (o el instrumental) ejerce una gran cantidad de control. En lo concerniente al sujeto, tiene una pequeña cantidad de control en oraciones intransitivas, pero más control en las transitivas.

3. Verbos causativos en boruca

El boruca muestra tres tipos de verbos causativos: causativos léxicos, no léxicos (morfológicos y analíticos) y, como un grupo muy especial, causativos suprasegmentales.

3.1 Causativos léxicos

El léxico causativo es aquel en el cual no figura ninguna marca morfológica específica que marque causatividad; solo el contexto señala su función. En consecuencia, no se observa ninguna diferencia entre un verbo causativo y uno no causativo:

- | | |
|---|--|
| (5) Juana cab-rá
Juana dormir-PrAF
'Juana duerme' | (5') Juana qui i ^V huá ^V qui cab-rá
Juana Art su niño art dormir-PrAF
'Juana duerme a su niño' |
| (6) ú ^V shi quí daba ^V -crá
jarra Art romper-AfP
'la jarra se rompió' | (6') Pedro quí ú ^V shi quí daba ^V -crá
Pedro Art jarra Art romper-AfP
'Pedro rompió la jarra' |
| (7) bís qui uriñ-cá-ra
gato Art Perder -Part-AfP
'el gato anda perdido' | (7') María quí bís qui uriñ-crá
María Art gato Art Perdió-AfP
'María perdió el gato' |

3.2 Causativos no léxicos

El segundo tipo está formado por los causativos no léxicos, los cuales se pueden subdividir en dos grupos: causativos morfológicos y analíticos.

3.2.1 Causativos morfológicos

En este grupo, un morfema derivativo marca la diferencia entre un verbo causativo y uno no causativo. Curiosamente, en los datos recopilados solamente se

encontraron tres verbos con un sufijo causativo claro *-ó^v*, lo cual se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

- | | |
|------------------------------|---|
| (8) <i>yo</i> 'llover' | <i>yó^v</i> 'tomar baño', 'bañarse' |
| (9) <i>dec</i> 'ir' | <i>degó^v</i> 'ahuyentar' |
| (10) <i>ajc</i> 'ser fuerte' | <i>ajgó^v</i> 'sostenerse' |

3.2.2 Causativos analíticos o perifrásticos

Tal como se verá más adelante, el causativo perifrástico es el tipo de construcción causativa más común en boruca. En este, un verbo funciona como un auxiliar, el cual expresa el concepto de causatividad. Los verbos en cuestión son, por un lado, *sodij* 'hacer', *shúñ* 'enviar' y *óñ* 'causar, hacer'; ambos expresan la causalidad verdadera. Por otra parte, hay dos formas: *ajt* 'dejar' y *evshí* 'permitir', todos los cuales expresan permiso.⁸

3.3 Causativos suprasegmentales

En oposición a la mayoría de los estudios sobre causatividad, la lengua boruca demuestra que existe una manera –al parecer única– de hacer verbos causativos a partir de formas verbales intransitivas: mediante un cambio de tono, el verbo intransitivo puede ser transitivo o transitivo/causativo. Así, cuando una misma forma del verbo puede alternar entre el tono bajo y el tono alto, el tono alto expresa transitividad/causatividad (representada mediante un signo diacrítico sobre la vocal correspondiente), como se muestra en los ejemplos siguientes:⁹

- | | |
|--|---|
| (11) <i>ucarás</i> qui <i>caj-crá</i>
puerta Art abrir-PfAf
'la puerta se abrió' | (11') <i>María</i> <i>quí úcarás</i> qui <i>cájc-cra</i>
María Art puerta Art abrir-PfAf
'María abrió la puerta' |
| (12) <i>ú</i> qui <i>róñ-cra</i>
casa Art destruir-PfAF
'la casa se destruyó' | (12') <i>shuñbrú^v</i> qui <i>ú</i> qui <i>roñ-cra</i> huracán
Art casa destruir-PfAf
'el huracán destruyó la casa' |
| (13) <i>auj</i> <i>quí rajd-rá</i>
perro Art salir-PrAF
'el perro sale' | (13') <i>huá^v</i> qui <i>auj</i> <i>quí rájd-ra</i>
niño Art perro Art sacar-PrAF
'el niño saca el perro' |
| (14) <i>cráñ</i> qui <i>rut-crá</i>
tree Art quemar-PfAf
'el árbol se quemó' | (14') <i>iñ</i> <i>cráñ</i> qui <i>rút-cra</i> <i>rójc</i>
3- árbol Art quemar-PrAF PL
'ellos quemaron el árbol' |

- | | |
|--|--|
| <p>(15) cró qui chej-crá
gallina Art ahogar-PfAf
'la gallina se ahogó'</p> | <p>(15') Pedro qui cró qui chéj-cra
Pedro Art gallina Art ahogar-PfAf
'Pedro ahogó la gallina'</p> |
| <p>(16) céc qui bejt-crá
sol Art bajar-PfAf
'el sol bajó'</p> | <p>(16') chúp qui béjt-cr- iṅ rójc
nido Art bajar-PfAf-3 Pl
'bajaron el nido'</p> |

Aunque hay muchas formas verbales que presentan este cambio suprasegmental, la regla parece ser aplicable solamente a algunos verbos monosilábicos de tono bajo, lo cual significa que se podría afirmar que es un causativo lexicalizado. Algunos informantes, por ejemplo, no aceptaron verbos en frases como:¹⁰

- (17) *Juana qui huá^V qui cáb-ra
Juana Art niño Art dormir-PrAF
'Juana duerme el niño'

Por lo que se ha podido comprobar, este medio de expresar la causatividad no existe en la familia de lenguas chibchas habladas en Costa Rica, aun cuando buena parte de ellas poseen un sistema tonal.

3.3.1 Causatividad verdadera

En relación con los verbos auxiliares que expresan la causalidad verdadera, existen tres posibilidades: *sodij* 'hacer', *óñ* 'hacer, causar' y *shúñ* 'enviar, causar'. Parece haber una oposición entre *shúñ* y *óñ*, de acuerdo con la cual el agente de la forma anterior no es directamente responsable del efecto, aunque tenga parte en ella, mientras que el agente del segundo tiene responsabilidad total. En cuanto a una diferenciación entre *sodij* y *óñ*, parece que están en variación libre. Los ejemplos siguientes ilustrarán la situación antedicha:

a) con *shúñ*

- (18) i shúñ-criñ rójc naúc
3 enviar-PfAF Pl arriba
'lo hicieron subir'
- (19) Át qui huá^V qui shúñ-ra bo-í
yo Art niño Art enviar-PrAF llorar-Inf
'hago llorar al niño'

- (20) Bi^V rójc qui auj qui shúcra shug-r-í-ñ yét
ustedes Pl Art perro Art enviar-PfAF ladrar-PrAF-3 para
'ustedes hicieron que el perro ladrara'

b1) con *ón*

- (21) Pedro i^V óñcr-iñ rójc i tu^V_i
3 hacer-PfAF Pl 3 comer-Inf
'Pedro los hizo comer eso'
- (22) Cuasráñ qui satré^{Vt} i^V óñ-cra
Art calvo 3 hacer-PfAF
'Cuasrán hizo que se volviera calvo'
- (23) Các qui di^V óñ-ra tuét
los Art nos hacer-PrAF ciego
'El sol nos enceguece'

b2) con *sodij*

- (24) Át qui i sodíj-ra doyëñca
yo Art 3 hacer-PrAF pequeño
'yo los empequeñecí'
- (25) i^V uí^V kra i^V ú i yé^V in í sodíjcra ogué kramshuc, siní rójc tén
lo llevar-PfAf su casa a donde él lo hacer-PfAf todo saíno,
cerdo+monté PL curar
'lo llevó a su casa, donde lo hizo curar a todos los saínos
y cerdos monteses'

3.3.2 Permiso

Como se dijo antes, los verbos que expresan permiso son *ajt* 'dejar' y *evshí* 'dejar'. En cuanto a la primera forma del verbo, es la variante más usada; morfológicamente hablando, la causa se expresa con las formas del verbo finito, mientras que lo causado se expresa en infinitivo:

- (26) María qui i^V huá^V rójc qui ajd-rá cuij-í
Art 3 niño Pl Art dejar-PrAF jugar-Inf
'María deja a su niño jugar'

- (27) Pedro qui i^v auj qui ajt-crá yu^vugu-í
 Art 3 perro Art dejar-PfAF salir-Inf
 'Pedro deja a su perro salir'

La segunda forma es un morfema invariable que se emplea solamente en frases con significado imperativo o exhortativo. Se coloca al principio de la frase y no admite sufijos verbales:

- (28) e^vsh-ín dabag-rá
 dejar -3 venir-PrAF
 'déjenlo venir'
- (29) e^vshí diñ deg-rá
 dejar nos ir-PrAF
 'déjenos ir'
- (30) e^vshí qui Pedro qui cup té^v-ra
 dejar Art Art maíz sembrar-PrAF
 'dejen que Pedro siembre el maíz'

Las frases del ejemplo (31) no fueron aceptadas por los informantes:

- (31) at qui i^v e^vshí-ra dabag-rá
 yo Art 3 dejar-Af-Pr venir-PrAF
 'yo lo deajo ir'

4. Causatividad vrs anticausatividad

Mientras que la causatividad es una macro-situación que expresa la relación entre la causa y el efecto de un acontecimiento, la anticausatividad se podría definir como una micro-situación que denota dos características o, más estrictamente, que debe cumplir dos condiciones:

- a) expresar un cambio de estado no específico de un acontecimiento; es decir un cambio en el experimentante que sucede espontáneamente. Esta es la razón por la cual los anticausativos no significan acontecimientos que fueron realizados con instrumentos demasiado específicos, o con métodos o técnicas expresados por verbos tales como *morder*, *cortar*, *cavar*, *moler*, *sembrar*, *golpear*, *construir*, *preparar*, *pintar*, *actuar*, *revisar*, etc. (todos citados por Haspelmath 1987:15).

b) ser una fuerza externa la responsable del proceso o del cambio, como, por ejemplo, en los verbos *quemar*, *rasgar*, *salir*, *chocar*, opuestos a verbos como *surgir*, *reunir*, *hallar*, *terminar*, etc. (todos citados por Haspelmath 1987:19).

En lo tocante a la morfología, la anticausatividad se expresa a menudo como una construcción derivativa. Según Haspelmath (1987: 14):

This implies that anticausatives are often more or less strongly lexicalized, i. e. the form of expression or the meaning display certain idiosyncrasies.

Contrario a los morfemas causativos, los cuales son generalmente monosémicos, los morfemas anticausativos son polisémicos, lo cual ha causado una idea bastante confusa de lo que significa realmente. Como Haspelmath (1987: 11) indica:

The morphemes that have anticausative meaning very often, even systematically, show other meanings as well, like reflexive (and reciprocal), potential passive, indefinite object deletion.

El boruca muestra un sufijo *-ré^v* con significado anticausativo, como se puede apreciar en los ejemplos siguientes:

Verbos con significado anticausativo	Verbos con significado causativo
<i>sejré^v</i> 'enfriarse'	<i>séj</i> 'enfriar'
<i>yiré^v</i> 'calentarse'	<i>yí</i> 'calentar'
<i>yro^vvré^v</i> 'ensuavizarse'	<i>yro^v</i> 'ensuavizar'
<i>sujdé^v</i> 'envejecer'	Ø

Debido a sus valores polisémicos, a los anticausativos se les han dado a menudo términos engañosos o confusos, tales como incoativos, medios/mediopasivos, pseudo-pasivos, intransitivos derivados y espontáneos (Haspelmath 1987: 9-10).

En lo concerniente a su composición morfológica, los anticausativos borucas derivan de una base nominal (sustantivo o adjetivo) + el sufijo anticausativo *-ré^v*, el cual está en distribución fonética complementaria con *-dé^v*: *-ré^v* tras vocal o /h/, *-dé^v* en los demás casos, según se muestra en los siguientes ejemplos:

<i>sujc</i>	'viejo'	<i>sujdé^v</i>	'envejecer'
<i>yi</i>	'fuego'	<i>yiré^v</i>	'calentarse'
<i>sej</i>	'frío'	<i>sejré^v</i>	'enfriarse'

Así como en el gótico, una lengua germánica que presenta un morfema anticausativo monovalente, a saber *-na* (Haspelmath 1987; 16), el morfema *-ré^v* no es ambiguo, porque no interfiere con otras categorías verbales como la reflexividad o la transitividad:

Transitivo/Causativo	Anticausativo	Reflexivo/Recíproco
<i>séj</i> 'enfriar'	<i>sejré^v</i> 'enfriarse'	<i>yá^v séj</i> 'enfriarse a sí mismo' (causar el enfriamiento)
<i>yírato</i> 'calentar'	<i>yiré^v</i> 'calentarse'	<i>yá^v yí</i> 'calentarse a sí mismo' (causar el calentamiento)

Por otra parte, no todos los verbos o formas verbales que expresan anticausatividad llevan este sufijo, en vista de que hay una restricción semántica específica: solamente se puede añadir en calidad de sufijo a verbos relacionados con los fenómenos naturales, tales como condición atmosférica, la evolución biológica, etc. Este campo semántico calza muy bien con la condición 'b' citada arriba.

5. Causatividad productiva vrs causatividad no productiva

Siendo el boruca una lengua en proceso de extinción, es difícil precisar en qué dirección va la productividad de los causativos. Sin embargo, en lo que sigue se hará una tentativa con el fin de indicar y de describir un proceso subyacente. Por una parte, se pudo comprobar un nuevo tipo de causativos, que he dado en llamar causativos suprasegmentales, de acuerdo con los cuales se utiliza un tonema –el alto– para marcar el verbo causativo derivado. Por otra parte, también se comprobó que las construcciones analíticas eran las preferidas por los informantes, mientras que las construcciones suprasegmentales se deberán clasificar como no productivas, puesto que los informantes pudieron dar solamente algunos ejemplos de este tipo. Siguiendo el diagrama de Seiler sobre el continuum causativo, el boruca presentaría las transiciones siguientes:

Cuadro 5. Tipos de construcción causativa en boruca

Analítico menos directo causativización	Suprasegmental	Morfológico	Léxico directo causativización
---	----------------	-------------	--------------------------------------

6. Conclusiones

El boruca presenta un nuevo tipo de causativos que no aparece en la bibliografía consultada, que es el llamado causativo suprasedgmental, de acuerdo con el cual se da una alternancia entre el tono bajo y el alto, siendo el último la marca de causatividad.

En lo pertinente a la historia de la causatividad en las idiomas chibchas, Holt (1989: 9) muestra que algunas idiomas de esta familia tienen prefijos similares fonética y morfológicamente para indicar la causalidad; por ejemplo, el prefijo iniciativo *paya* /ù-/ , el prefijo causativo *cuna* /o-/ , el prefijo causativo/transitivo *cágaba* /u-/ y el verbo auxiliar factitivo del rama /un-/ ‘hacer’. Holt concluye afirmando que:

Given the (admittedly slight) preponderance of prefixal causative morphemes in this comparative sample, it appears that a similar morphological causative existed in the Chibchan proto-language. (ubi supra)

Desafortunadamente, y sobre la base de los datos recopilados, el boruca no muestra evidencias, ni fonéticas ni morfológicas, que confirmen la hipótesis de Holt. Si el sufijo causativo boruca *-óʷ* se relaciona con los prefijos causativos antedichos del chibcha, es una cuestión que va más allá del alcance del presente estudio.

Notas

¹ Con el fin de cumplir con la legislación costarricense, que confiere a las lenguas indígenas la condición de oficiales en sus localidades, y con la ayuda de la Universidad de Costa Rica y el Ministerio de Educación, elaboré una gramática para adultos (Quesada Pacheco 1995) y varios libros de texto para la escuela primaria (Quesada Pacheco 1998b), obras que se han usado en los programas de revitalización. No obstante, después de observar los escasos efectos que estos han tenido entre los borucas, tanto niños como adultos, he llegado a la conclusión de que, en lugar de insistir en la dimensión didáctica que quizás llevaría, con enormes esfuerzos, a un conocimiento pasivo de la lengua materna de los antepasados, para un lingüista sería más razonable continuar obteniendo la mayor cantidad posible de materiales, tanto lingüísticos como etnográficos, de aquellas personas que todavía conocen algo de la lengua, contribuyendo así a evitar la inminente desaparición de esta.

² Constenla Umaña y Maroto Rojas (1979) produjeron una última versión regularizada del alfabeto práctico inventado anteriormente por Maroto Rojas, quien lo había usado de manera inconsistente (véanse los textos incluidos en Maroto Rojas 1999). Difiero de ellos, porque escribo las formas verbales sin un guión con el que las separaban de los sufijos. En Quesada Pacheco (1998a) se usó la letra griega *eta* en lugar de <ñ>, signo que representa el fonema velar nasal, debido a que la editorial no disponía de este último.

³ Las oraciones originales son en inglés y son las siguientes:

a. *The icecream melted from the stick* *The icecream melted from the ice*

b. *I watched the icecream melt* *I made the icecream melt*

c. *I grew a wart in my ear* *I grew a wart in my pot*

⁴ No obstante, Cano Aguilar muestra los verbos con sujetos inanimados, como *hervir* y *colgar*, correspondientes al agua y a la ropa, respectivamente.

⁵ Comrie subraya que en francés los verbos *faire* y *laisser* representan diversos grados de fusión del verbo conjugado y el verbo en infinitivo, y una diferencia en la fusión entre la causatividad analítica y la sintáctica (Comrie 1976: 296).

⁶ Zimmer (1976: 399) afirma que “el causativo en turco se forma añadiendo el morfema causativo (generalmente *-dir* o *-t*) a la raíz del verbo y cambiando el marcador de caso del sujeto de la frase encajada bajo la forma predicativa causal (sin marcador expreso) a un caso apropiado inferior en la jerarquía del caso”.

⁷ Según Aissen (1974: 326), el turco tiene una construcción causativa completamente regular.

⁸ Una excepción es el verbo dé 'dar', que se utiliza en la construcción 'alimentar':

María quí ya^vdé ta huá^v dé-ra

María art. alimento en niño dar-AfP

‘María alimenta al niño’

⁹ El boruca muestra armonía tonal, según la cual un sufijo del verbo consigue un tono alto cuando la forma monosilábica del verbo tiene tono bajo y viceversa (Quesada Pacheco 1985).

¹⁰ Doña Paulina (q d D g), una de los mejores hablantes del boruca, pronunció esa forma y la aceptó como normal; sin embargo, en otras ocasiones omitió tal construcción.

7. Bibliografía

Aissen, Judith. 1974. “Verb raising.” *Linguistic Inquiry* V, 3: 325-366.

Alfonso Vega, Milagros. 1998. *Construcciones causativas en el español medieval*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ El Colegio de México.

Cano Aguilar, Rafael .1987. *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.

Comrie, Bernard. 1976. “The syntax of causative constructions: Cross-language similarities and divergences.” En: Shibatani (ed.): 261-312.

Comrie, Bernard. 1981. *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: Basil Blackwell.

Constenla, Adolfo y Espíritu Santo Maroto. 1979. *Leyendas y tradiciones borucas*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Givón, Talmy. 1975. “Cause and Control: on the semantics of interpersonal manipulation.” En: Kimball: 59-89.

Givón, Talmy. 1976. “Some Constraints on Bantu Causativization.” En: Shibatani (ed.): 325-351.

- Haspelmath, Martin. 1987. *Transitivity Alternations of the Anticausative Type*. Universität zu Köln: Institut für Sprachwissenschaft. Arbeitspapier Nr. 5.
- Holt, Denis (1989). "On Paya causatives." *Estudios de Lingüística Chibcha* 8: 7-16.
- Kimball, P. (ed.). 1975. *Syntax and Semantics 4*. Nueva York: Academic Press.
- Maroto, Espíritu Santo. 1999. *Lengua o dialecto boruca o brúnkaj*. Recopilación y edición de Miguel Ángel Quesada Pacheco. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1995. *Hablemos boruca*. San José: Ministerio de Educación Pública, Departamento de Educación Indígena.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1996. *Narraciones borucas*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1997a. *Historias de los antiguos de Boruca, narrados por doña Paulina Leiva*. Quito: Editorial Abya-Yala.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1997b. "Data frå språk på sotteseng." *Nordica Bergensia* 13:158-172.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1998a. "Consideraciones etnolingüísticas en torno a la traducción del Evangelio de San Marcos al boruca." *Theandrika. Revista Teológica y Bíblica del Seminario Central* 10: 37-88.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1998b. *Hablamos boruca*. San José: Ministerio de Educación Pública/ Centro Nacional de Didáctica, Departamento de Educación Indígena.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel y Rojas Chaves, Carmen. 1999. *Diccionario boruca-español español-boruca*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Seiler, Hansjakob. 1988. "The dimension of participation." *Función* 7. Universidad de Guadalajara: Centro de Investigación de Lenguas Indígenas.
- Shibatani, Masayoshi. (ed.). 1976a. *Syntax and Semantics 6. The Grammar of Causative Constructions*. Nueva York: Academic Press.
- Shibatani, Masayoshi. 1976b. "The grammar of causative constructions: A conspectus." En: Shibatani (ed.): 1-40.
- Shlögel, Sonia. 1985. *Zur Kausativierung im Türkischen*. Universität zu Köln: Institut für Sprachwissenschaft. Arbeitspapier Nr. 4.
- Talmy, Leonard. 1976. "Semantic causative types." En: Shibatani (ed.): 43-116.
- Zimmer, K. 1976. "Some constraints on Turkish causativization". En: Shibatani (ed.): 339-412.

Anexo

Algunas formas verbales y su formación causativa.

Forma verbal	<i>Intransitividad</i>	Forma verbal	<i>Causatividad</i>
aflojar	<i>bo^vrá</i>	aflojarse	<i>bo^vrá</i>
ahogarse	<i>chjegrá</i>	ahogar	<i>i chéjgra</i>
		dejar ahogar	<i>i^v ájdra chejguí</i>
brincar	<i>shes</i>	hacer brincar	<i>i shúñra shesí</i>
caer	<i>tru^vrá</i>	botar, tirar al suelo	<i>biúñ</i>
caminar	<i>dec</i>	hacer caminar	<i>i^v óñra deguí</i>
comer	<i>yáñ</i>	dar de comer	<i>ya^vdé ta i déra</i>
		hacer comer	<i>i shúñra yañí</i>
correr	<i>decyú^v</i>	corretear	<i>degó^v</i>
dar vueltas	<i>shicujdrá</i>	rodar	<i>shicújdra</i>
desaparecer	<i>uriñ</i>	hacer desaparecer	<i>i^v uríñ</i>
desnudarse	<i>yá^v buxára</i>	desnudar a alguien	<i>i buxára</i>
dormir	<i>cabrá</i>	hacer dormir, dormir	<i>cabrá</i>
entender	<i>dójc</i>	hacer entender	<i>i^v óñra i dójc</i>
entrar	<i>yu^vú</i>	hacer entrar, meter	<i>xáñ</i>
estar acostado	<i>uníra</i>	acostarlo	<i>i^v úñra</i>
estar caliente	<i>yióñra</i>	calentar	<i>i bo^vdrá</i>
estar callado	<i>i cása qui du^vshúra</i>	callar	<i>i cása qui dú^v</i>
estar cerca	<i>ecchíshrá</i>	acercar	<i>tagrá</i>
estar débil	<i>huá^vxeráñ</i>	debilitar	<i>???</i>
estar despierto	<i>ca^víshcará</i>	despabilar	<i>capchá qui shéra</i> <i>at cá</i>
estar frío	<i>sejóñra</i>	enfriar	<i>i séjra</i>
estar fuerte	<i>ajgóñrañ</i>	fortalecer	<i>ajc dó^vra at cá</i>
estar hundido	<i>tubú^vshi</i>	hundir, esfondar	<i>tubu^vrá</i>
estar lejos	<i>cáhuigrá</i>	alejar	<i>shé</i>
estar erguido	<i>yashíra</i>	erguir	<i>i yára</i>
estar pegado	<i>tabaníra</i>	pegar	<i>i tabáñra</i>
estar sentado	<i>sáyashíra</i>	sentar	<i>i sayára</i>
estornudar	<i>acshúñ i dī^v</i>	hacer estornudar	<i>at shúñ i dī^v</i>
gritar	<i>casá^vra</i>	hacer gritar	<i>i sodíjra casá^v</i>
hablar	<i>tec</i>	hacer hablar	<i>i^v óñra teguí</i>
ir	<i>dec</i>	empujar	<i>i shésra</i>

ir recto	<i>yaráñ du^vcá</i>	rectificar	<i>i sodíjra du^vcá</i>
ladrar	<i>shugrá</i>	hacer ladrar	<i>i sodíjra shuguí</i>
levantarse	<i>yá^v bijgrá</i>	levantar	<i>i bíjgra</i>
llorar	<i>borá</i>	hacer llorar	<i>i óñra boí</i>
montar	<i>bégra</i>	hacer montar	<i>i bégra</i>
morder	<i>tú^v</i>	hacer morder	<i>i^v óñra i tú^{vi}</i>
morir	<i>cojt</i>	matar	<i>ái^v</i>
		hacer matar/mandar	<i>i shúñra i^v aí^v</i>
		a matar	
pararse	<i>yá^v yára</i>	detener	<i>i yára</i>
partir	<i>dec</i>	despedir	<i>i shúñ</i>
quebrarse	<i>cuesrá</i>	quebrar	<i>i cuésra</i>
quedar	<i>ajdrá</i>	dejar, abandonar	<i>ájdra</i>
reventarse	<i>tu^vsra</i>	reventar	<i>i tú^vsra</i>
salir	<i>rajdrá</i>	sacar, hacer salir	<i>rájdra</i>
ser calvo	<i>satré^vt</i>	hacer calvo a alguien	<i>satré^vt i^v óñra</i>
ser ciego	<i>tuédra</i>	enceguecer	<i>i^v óñra tuét</i>
ser grande	<i>cri^véjra</i>	agrandar	<i>i sodíjra cri^vé</i>
		agrandarse	<i>yá^v óñra cri^vé</i>
ser peludo	<i>shiraníra</i>	hacer a alg. peludo	<i>shiraní i^v óñra</i>
ser pequeño	<i>istamú^vrará</i>	achicar	<i>i sodíjra istamú^vra</i>
		hacerse pequeño	<i>yá^v sodíjra istamú^vra</i>
subir	<i>naúc, dec naúc</i>	hacer subir	<i>i shúñra naúc</i>
tener hambre	<i>brirá</i>	dar hambre	<i>bri dó^vra</i>
tener sed	<i>dí^v yañchá</i>	dar sed	<i>dí^v yañchá dó^vra</i>
tener sueño	<i>capchára</i>	dar sueño	<i>capchá dó^vra</i>
venir	<i>dabac</i>	jalar	<i>bíñ</i>
ver	<i>isht</i>	hacer ver	<i>i^v 'óñra i^v isht</i>
volar	<i>cuñ</i>	hacer volar, mandar a volar	<i>i shúñra cuñí</i>

